



CAPÍTULO 13

REMEMORANDO EL RASTRO: EL DESEMPEÑO DEL TRABAJO Y LAS MEMORIAS ENCRIPTADAS

Miguel Ángel Monsalve R¹
Minerva Mendoza Paipa²

Soy memoria, memoria que se reconoce. ¿Qué más? Nada, solo eso...

Rafael Cadenas

INTRODUCCIÓN

Lo humano siempre invita a buscar y guardar información, también conquista aprender y, a veces sabe y no recuerda como, la memoria esa diosa humana que habita en los cuerpos, responde en el desempeño con pasión o con molestia.

Este capítulo quiere que las ciencias organizacionales y la orientación de los estudios de las organizaciones, promuevan resoluciones para la transformación de los fenómenos que surgen en la gestión de las competencias y propone a la memoria que subyace, a la que

-
1. Abogado Administrativista, Magister en Desarrollo Agrario y estudiante del Doctorado en Ciencias Organizacionales de la ULA, Especialista en Dinámica de Grupo / Intervención Psicosocial (Centro de Investigación y Estudio de la Dinámica y la Intervención Social), Especialista en Negociación, Arbitraje y Resolución de Conflictos / Universidad de la Mancha, España. Correo Electrónico: miguelmonsari@gmail.com
 2. Doctora en Cs. Gerenciales (UNEFA-Mérida). Profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales Universidad de Los Andes, Venezuela. Miembro del Grupo de Investigación de Legislación Organizacional y Gerencia (GILOG-ULA) Correo electrónico: minervamendozapaipa@gamil.com. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6663-0564>



no se encuentra a veces, que se encripta en las memorias del cuerpo humano, sin saber cuál es el retiro y escondrijo; entonces puede recordar y no sabe dónde, tampoco cómo. En el trabajo, si allí se encuentra y evoca la habilidad, la destreza, el oficio y la eficiencia.

Una calificación que caracteriza a la persona humana es la capacidad de acumular información para su utilidad y se le conoce como *memoria*. Si se le inquiriere a un individuo sobre el significado de un término o palabra, él puede manifestar de lo que se trata, a manera, de ejemplo el vocablo “luminiscencia”, a lo que propondrá brillo e irradiación de una cosa. Obedece responder de esta forma debido al almacenamiento de experiencias, aprendizajes y hasta hechos que puede desconocer o no saber la cronología del registro en su memoria.

En la ciencia de la psicología concurren varias teorías de la memoria (Smith, 1996), fundamentadas en diferentes tiempos y expresadas en sistemas de memoria y apoyadas en diversos recursos y argumentos. Estos postulados poseen ventajas y algunos inconvenientes, porque son congruentes con algunas evidencias experimentales e incongruentes con otras. (Colom y Flores-Mendoza, 2000).

Sin acoger de manera vinculante teoría alguna sobre la memoria, se indagan y escudriñan rastros en la psique que además de recordar experiencias y aprendizajes, también aparecen habilidades o destrezas que no están incluidas en el historial de lo asimilado, en una tarea de pesquisa o sin ella pueden ser evidenciadas. Sin que pueda constituir un aprendizaje previo o la manifestación de una inteligencia múltiple, en las capacidades requeridas para un desempeño en las organizaciones.

Si se piensa por un instante en la diversidad de acciones realizadas día a día, como caminar, hablar, leer, cocinar, trabajar, conducir entre tantas, estas implican un aprendizaje anterior, que precisa de la capacidad mental de la memoria, caso contrario no pueden llevarse a cabo.

A propósito del área del conocimiento abordada, es pertinente aludir la gestión de las organizaciones, está definida por los modos o formas en las cuales se componen las mismas, y responde, al modelo teórico en el cual se fundamenta. (Mendoza, 2018)

La evolución de los modelos ha dado lugar al pensamiento administrativo actual, así como al cuerpo teórico denominado Teoría de la Organización. Cada visión teórica ha hecho aportes distintos al conocimiento de la organización y su administración, pero lejos de reemplazar a los anteriores, se han complementado y superpuesto a lo largo de la historia gerencial. (Mendoza, 2018)

Con la evolución teórica de la gestión de las organizaciones y el desarrollo de sus competencias junto a otras incidencias, la definición de trabajo implica una reflexión, irremisiblemente su concepción se transforma, y el tiempo nuevo convoca impostergablemente a una concepción conforme al *derecho alternativo*.

Un tributo de esta propuesta *remembrando el rastro: el desempeño del trabajo y las memorias encriptadas*, en la relación trabajador-organización, lo constituye la memoria que subyace, la encriptación de la destreza y la maestría en términos del desempeño eficiente.

En este capítulo, la sección propone una noción y concepción del término *memoria* con referencia en los contenidos, descripciones y caracterizaciones de la mitología griega, que en la psicología profunda son utilizados para definir los arquetipos. La segunda sección aborda la *memoria y la inteligencia humana*, concreta la relación entre ambas, la diferenciación, la compensación fisiológica para encausar el rastro donde pudiera obtenerse un hallazgo de lo subrepticio, del recuerdo y su aprovechamiento. En la tercera sección se plantea la memoria que subyace y su beneficio en la gestión funcional de la organización, pretendiendo inferir hacia donde se encamina la investigación en prima fase. En la cuarta sección se concreta la concepción de memoria y la inteligencia del aprendizaje en el trabajo, destacando este último concepto y el tiempo que se afronta, así como los registros que derivan de la praxis para la ejecución de asignaciones y tareas. Para cerrar este documento, en la sección final, se acentúa el alcance y propósito avanzado del estudio, cuya importancia se concentra en lo subrepticio de la memoria y la capacidad para el trabajo, la habilidad y lo que agrada aprender y recordar, y lo que desagrade que se olvida.



MEMORIA

Para describir con pasión a la sede del recuerdo, la remembranza y la conmemoración, la propia Mnemosyne, permite la cita de la extraordinaria autora María J. Bustamante, más que psicóloga y escritora, venezolana maestra de la vida, expresada en una inconmensurable obra: *Una oración por todos (materia muy confidencial)*. Se propone un extracto del capítulo Memoria de la conjurada literatura.

En la mitología griega la *memoria* es la diosa Mnemosyne, eterna, por eso San Agustín la invocó como prueba de la inmortalidad del alma. Hija del cielo y de la tierra, nieta de la noche y del caos, madre de las musas. Homero, por cierto, las considero divinidades de la memoria y las evoca para llenar las lagunas de la tradición. Cuando la historia o el mito no recuerdan, el inspirado canto de las musas sustituye al dato. Un elemento cosmogónico propio de la estructura del universo se cimenta en la memoria. (Bustamante, 1997).

A la diosa Memoria, le agrada la repetición, las rimas, los ritmos, los recodos del camino, los senderos suntuosos, los escondites, los modelos, los moldes, las transfiguraciones, las imágenes circulares que resuenan y se pegan de los labios, las sílabas musicales y emocionales de la lengua materna. Los cuentos, la narración oral de las leyendas y las novelas. Las frases melodiosas donde sonido y sentido se conjugan para hilar recolecciones y reminiscencias. Memoria costurera de los himnos y de los mitos, tejedora de hilados y trama. (Bustamante, 1997).

La memoria es surgir, alzarse, aparecer, levantarse de donde se está fondeado. La ciencia moderna ha designado al cerebro como órgano de la memoria y la sitúa en los surcos de la corteza cerebral, cerca de las huellas de la mente. (Bustamante, 1997).

En la antigüedad, la memoria tenía el asiento en el corazón, por estar allí es que es capaz de equivocarse y vibrar al compás de un ritmo totalmente suyo, porque es esencialmente palpitante, con su sístole y su diástole. No es un monumental archivo, ese palpitar tiene razones que la razón no comprende y son precisamente ellas quienes le permiten desechar, mentir, engañar, disfrazar, esconder, latir, resonar, transfigurar, imaginar. (Bustamante, 1997).



No solo está la memoria en cualquier parte del cuerpo, enseñó el maestro Jung, sino que, por ser colectiva, está estampada también fuera del cuerpo humano, en los arquetipos, los mitos, los rituales, las historias, las tradiciones y formas de expresión de cada pueblo. (Citado por Bustamante, 1997).

INTELIGENCIA HUMANA Y LA MEMORIA

La función cerebral de la *memoria* permite al ser humano adquirir, almacenar y recuperar información sobre distintos tipos de conocimientos, habilidades y experiencias pasadas. La *inteligencia* entonces se aprecia como una capacidad mental de carácter general, la cual implica la aptitud para razonar, planificar, resolver problemas, pensar de modo abstracto, comprender ideas complejas, aprender con rapidez y aprender de la experiencia. Al mismo tiempo, no se puede considerar puro conocimiento enciclopédico, una destreza académica particular o tal vez una pericia para resolver un problema. La inteligencia refleja una capacidad más amplia y profunda para comprender el ambiente, *darse cuenta*, dar sentido a las cosas o imaginar qué se debe hacer. Desde esta perspectiva, la inteligencia se suele concebir como una capacidad integradora de la mente (Colom y Andrés Pueyo, 1999).

Sobre la inteligencia humana, ¿para qué dedicar una sección al término y su relación con la memoria en este documento y en este nivel de las secciones?, la idea no es diferenciar entre dos percepciones intuitivas o inconscientes, mejor asentir que se está con certeza al tanto y menos en consciencia plena. Lo que si es conveniente examinar es si se sabe atribuir la inteligencia a seres y objetos.

El estudio de la inteligencia siempre ha estado envuelto en complejas polémicas éticas, políticas, educativas y laborales, por eso es paradójico abordar el tema de manera objetiva. La inteligencia ha sido deslucida a modo pretexto para establecer algún orden en la humanidad, mediante ideologías, doctrinas, corrientes de pensamiento y con la disciplina de la intervención psicosocial se han generado métodos para el manejo de masas y grupos. La sociedad no le agrada reflejar el desorden, pero el inconsciente colectivo lo delata e influye en la determinación de los procesos para el trabajo,



con un referente que los más inteligentes no ocupan las posiciones más elevadas e influyentes.

En la investigación se intenta un proemio de la naturaleza, el origen y el papel evolutivo y social de la inteligencia y la memoria en el trabajo y el aprovechamiento en las organizaciones. (Hochel y Gómez-Milán, 2007)

Una discriminación denunciada en diversos tiempos y amparada por la ciencia, ha permanecido en la memoria social inconsciente y forma parte de los antecedentes en la gestión de calificación para competencias y desempeños, esta es la práctica de test que se siguen utilizando para selección de personal (o *talento humano*) con base a su inteligencia (elección de directivos, orientación profesional y otros tantos más bien desde la subjetividad) y la aplicación de una prueba de coeficiente o cociente de inteligencia, es decir, que una prueba da a conocer un factor determinante, lo que conlleva el etiquetado o rotulo social a favor o en contra. Cuando se hace una prueba y ofrecen el resultado, se experimenta satisfacción o sufrimiento, según el valor numérico o la apreciación que indican se ha obtenido. (Hochel y Gómez-Milán, 2007)

La objetividad para calificar se puede alcanzar mediante la entrevista profunda en el asunto de captación y selección, esta técnica atendiendo al responsable y sus discernimientos según la destreza, adquiere la información que va más allá de lo evidente, así como las manifestaciones de habilidades entre otras. El propósito del proceso de la investigación conduce a determinar las modalidades adecuadas para la determinación de capacidades y competencias físicas e intelectuales en la subyacente de la memoria.

MEMORIA QUE SUBYACENTE EN LA MISIÓN DE LA ORGANIZACIÓN

Es preciso para dejar asociar la organización y la diligencia por memoria, destacar el aporte complementario de Barnard (según Mendoza, 2018), con su teoría de la cooperación. Según esta postura, los seres humanos no actúan de manera aislada sino por medio de la interacción a la que denomina relaciones sociales, las cuales



surgen de la necesidad de superar las limitaciones individuales para dar paso a la configuración de los grupos sociales. La tendencia a la cooperación proviene de la necesidad del individuo que pertenece a un grupo. En consecuencia, se ve forzado a ser eficaz y eficiente para sobrevivir en el sistema. De esta forma, la organización adquiere una concepción sistémica, dadas las fuerzas o actividades de dos o más individuos que deben ser coordinadas.

Posteriormente, al estudio de las organizaciones, se incorpora de manera paulatina la visión sistémica, más tarde recogida en la Teoría General de Sistemas. Según Bertalanffy, en apreciación de Mendoza, la tendencia del pensamiento científico a través del tiempo ha sido la especialización, razón por la cual las distintas disciplinas surgieron, como compartimientos separados unos de otros. No obstante, encontró que en varias disciplinas de la ciencia moderna han ido surgiendo concepciones y puntos de vista generales semejantes, siendo campos distintos e independientes. En tal sentido, la ciencia contemporánea ha ido superando el reduccionismo de los fenómenos en unidades elementales e independientes unas de otras por una actitud que se ocupa del estudio de la totalidad.

En este contexto de la gestión de las organizaciones, el desempeño se fragmenta por secciones o áreas de competencia, esa forma de división del trabajo tiene una relación substancial con el alcance de los propósitos, objetivos y rendimiento de las empresas y las actividades medulares, de allí que se destinan a las unidades con la denominación de orgánicas o sustantivas. Así como el cometido complementario (lo no medular), como la intervención social en los sectores de influencia de la estructura organizacional. Esto para la materialización de los fines, que precisan de la adecuación de medios, ese precisamente es uno vital para la empresa. En este espacio tiene justificación el análisis y la interpretación con cimiento en la delimitación conceptual de las memorias subyacentes.

La consecución de los procedimientos de las organizaciones incluye la selección y luego la formación para el desempeño de acuerdo con las estaciones de trabajo, estos niveles o instancias están orientados a calificar el trabajador para las áreas de ejercicio de la función asignada, evaluando y apreciando los instrumentos que certifican una competencia mediante la educación formal, de la



misma manera las experticias obtenidas a través de la experiencia. Ello para promover nuevos enfoques que conduzcan a la solución más deseable en la en el desempeño de acuerdo con la competencia, examinando la apreciación de potencialidades y manifestaciones del trabajador.

Por acertado se puede referir la descripción de la teoría del interaccionismo simbólico emprendido por Cooley y otros pensadores, apreciada por Bergh y rotulada como *la comprensión subjetiva, así como las percepciones de y a propósito de la gente, de los símbolos y de los objetos*. (Ruiz Olabuenaga, 2012)

También Martín Heidegger, propone la focalización en la naturaleza de la existencia humana, relata la interpretación de la interacción social, proponiendo estudiar las interpretaciones y significados que las personas le dan cuando interactúan, en diferentes situaciones y la realidad social. (1914)

En los procedimientos de mejoramiento en el manejo de conocimientos, técnicas, habilidades, experticias y destrezas por áreas de desempeño de acuerdo con una competencia de las organizaciones, se desarrollan espacios por individualidades, grupos y equipos, todo esto para la asignación de tareas con metas de rendimiento expresadas en productos tangibles e intangibles. Sobre estas instrucciones de programas de formación se aprecian las calificaciones de los responsables y operadores a los fines de determinar las obligaciones en el desempeño.

Con el propósito de contribuir a establecer nuevos cánones y parámetros que propongan la mayor eficacia en el aprovechamiento de la relación trabajador-organización, se plantea desde la gestión de investigación de la academia abordar un nuevo enfoque que aproveche con mayor empuje el desempeño, partiendo de los símbolos registrados en el inconsciente colectivo y transferidos al inconsciente personal, que a su vez transposiciona en las memorias excluidas (o no conocidas). Ellas requieren ser halladas para desarrollar la faena con pasión.

Las *memorias encriptadas o subyacentes*, como lo rótula el autor, delimitadas en una definición, se encuentran en los registros de la psique, se identifican en habilidades y destrezas mediante manifestaciones en la acción de un procedimiento de gestión, diligencia,



manufacturación entre otras de la corporación, pueden hacer además de lo eficiente de la actividad o tarea, una traza innovadora en términos de resultados.

MEMORIA Y DESEMPEÑO

El *hombre trabajador* es un ser pleno de la sabiduría de su conciencia. En consecuencia, el trabajo, aún desde la égida del hecho social, ya no atiende a un modelo definido ni es susceptible de ser validado a través de la dialéctica y de los principios en que fue concebido históricamente. Por estas razones, los marcos de interpretación del *derecho del trabajo* deben avanzar para alcanzar esta evolución y la concepción del hombre como un *trabajador* por naturaleza en este siglo XXI, indistintamente de su rol en el proceso productivo, pues, no es ese el elemento característico de su condición, sino su naturaleza humana. (Mendoza, 2020)

El aforo de la memoria de trabajo no es del dominio privado, más bien pertenece a la estructura de lo general y se delimita de acuerdo con el espacio de gestión particular o colectiva (organización), carece de fronteras. Además, la aproximación operacional sugiere que no existe una medida absoluta de la capacidad de la memoria de trabajo, solo se puede medir con respecto a una serie de operaciones mentales dentro de un determinado dominio. Desde este punto de vista, no sería sorprendente que la capacidad de la memoria de trabajo medida a través de una tarea, no fuese predictiva del rendimiento en otra tarea distinta. (Cajal, s.f.).

Años después, Just y Carpenter (1992) escriben en la misma línea: en suma, no podemos concluir que la capacidad de la memoria de trabajo usada para la comprensión lingüística sea la única capacidad cognitiva. Por el contrario, es probable que exista un amplio conjunto de recursos de procesamiento, de los que solamente algunos se emplean al resolver un determinado tipo de tareas. (Citado por Cajal, s.f.)

Logie (1996) para la revisión sobre el estado de la cuestión, formula dos ítems: La hipótesis de un mecanismo de propósito general en la memoria de trabajo es muy improbable. Y la estructuración del conocimiento en determinados dominios, diferentes para cada persona,



facilitaría las transformaciones y la recuperación de esta información de la memoria permanente.

Esta consideración tiene una derivación en la memoria de trabajo, por componer un sistema de memoria en el que el individuo almacena provisionalmente la información y la somete a procesamiento. Esa información puede provenir del recuerdo o más allá de lo que subyace. El resultado de ese procesamiento dará como consecuencia la respuesta del sujeto. No obstante, continúa siendo una incertidumbre, si la memoria de trabajo se puede concebir como un mecanismo de propósito general o, por el contrario, está compuesta por distintos subsistemas. (Cajal, s.f.)

INFLEXIONANDO SOBRE LA HUELLA SUBREPTICIA DE LA MEMORIA

La siguiente propuesta de *hipótesis* conlleva la existencia de memorias que subyacen y el beneficio aprovechable como ventaja en los desempeños de diversidad de áreas productiva, de apoyo a la gestión y en la materialización de los cometidos de las empresas:

Las plazas o estaciones de desempeño por actividades y competencias se realizan por asignación de responsabilidades, previa la calificación del trabajador en el proceso de selección y etapa de formación. Sobre la base de esta orientación para las áreas de producción se evalúa al individuo, luego el estipendio del desempeño. Las memorias subyacentes reposan en el inconsciente y se hallan en los registros de la psique, que identificadas o manifiestas pueden ser transferidas al razonamiento consciente y determinadas mediante declaraciones, discursos y manifestación de habilidades, destrezas y conocimientos.

En el campo organizacional, la alineación a las áreas de gestión de acuerdo con competencias y el desempeño mediante métodos, tiene una relación substancial con el alcance de los objetivos y el rendimiento en productos. Un procedimiento de apoyo para esta actividad se concibe con las memorias subyacentes o encriptadas, delimitándolas conceptualmente y teorizando desde el enfoque de las ciencias organizaciones, la gestión del conocimiento, los estudios organizacionales y las inteligencias múltiples y los saberes previos.



Los constructos de la inteligencia, la personalidad y la creatividad orientados desde la transdisciplinariedad sirven para conducir el estudio, abriendo la brecha para la investigación y análisis del fenómeno en la memoria y lo que subyace en ella. La percepción y observación individual sobre lo que rodea es el inicial contribuyente al proceso de investigación. No obstante, la realidad empírica es parte de la tarea, para ofrecer un enfoque diferente en el aprovechamiento de habilidades y destrezas de los trabajadores en la acción medular y complementaria de las organizaciones.

CONCLUSIÓN: MEMORIA, OTRA VEZ MEMORIA Y MÁS MEMORIA

Vuelve siempre Psique la humana, las más hermosa que no se deja ver, la pródiga, la que sabotea, feligrés de la diosa Mnemosine (algunas veces) y la que siempre la convoca.

Memoria diosa eterna, si ella imperecedera, inmortal y perdurable, habla en silencio, hay que aprender a oír con pálpitos, a escuchar cuando susurra y aparece el mítico pensamiento, cosmovisión o ensayo de esclarecimiento de la realidad diferenciada por el uso de una lógica asentada en el simbolismo. (Bustamante, 1977)

Memoria que acumula, amontona y atrapa, también se aferra a lo que le gusta, deja que se le pegue lo agradable, lo que rima con su misteriosa métrica. Siempre repele lo destemplado, lo que no se oye, pues, se vuelve sorda y se aturde con lo que le disgusta y se lo salta y no lo oye, se lo traga, lo relega sin admitirlo, ni darle crédito. La memoria tiene dos cuerdas: una que recuerda y otra que olvida. Sin recuerdo no podemos vivir, sin olvido no podemos sobrevivir. Así como el corazón puede pulsarse en la muñeca o el tobillo y late en las micro arterias del ojo, también la memoria late en cualquier parte del cuerpo, en un brazo paralizado que se rehúsa al movimiento, en la espalda encorvada o doliente que soporta el peso y la agonía, en un grito que al no poder gritar se convirtió en ahogo (en asma), en los ojos que se cierran para no ver la aterradora realidad y también en síntomas de neurosis conversiva. (Bustamante, 1997)



REFERENCIAS

Albert, M. (2008). *El poder cognitivo de la educación a través del arte*. Venezuela: Universidad de Carabobo. ISBN: 978-980-123213-1.

Bustamante, M. (1997). *Una oración por todos*. Venezuela: Fundación Polar. ISBN: 980-6397-30-4.

Cajal, A. (s.f.). Tomado en julio 25, 2020, del lifeder. <https://www.lifeder.com/memoria/>.

Colom, R., y Andrés-Pueyo A. (1999). *El estudio de la inteligencia humana: recapitulación ante el cambio de milenio*. *Psicothema*, 11(3), 453-476.

Colom, R., y Flores-Mendoza, C. (2000). *Inteligencia y Memoria de Trabajo: La Relación Entre Factor G, Complejidad Cognitiva y Capacidad de Procesamiento*. *Scielo*, 17(1).

Ende, M. (1996). *La Escuela de Magia y otros cuentos*. España: Cesma. ISBN: 84-348-4733-7

From, E. (1990), *Lo inconsciente social*. España: Paidós. ISBN: 84-493-0862-3

Grimal, P. (2010). *Diccionario de Mitología Griega y Romana*. Argentina: Editorial Paidós. ISBN 978-950-12-7302-4

Impelluso L. (2002). *Héroes y dioses de la Antigüedad*. España: Rafelbuñol. ISBN: 84-8156-338-2

Jung, C.G. (2006). *Arquetipos e Inconsciente Colectivo*. Argentina: Paidós. ISBN: 950-12-4011-8.

Jung, C.G. (2009) *El Libro Rojo*. Argentina: Fundación Constatini. ISBN: 978-987-23546-1-9.

Jung, C.G. (2010). *Las relaciones entre el yo y el inconsciente*. España: Espasa. ISBN: 978-84-493-2243-3.

Jung, C.G. (2006). *Psicología y Alquimia*. México: Grupo Editorial. ISBN: 970-666-652-4.



Matej Hochel, M. y Gómez-Milán, E. (). *La inteligencia humana (capítulo 1)*. Disponible en: www.urg.es

(https://www.ugr.es/~setchift/docs/conciencia_capitulo_1.pdf)

Mendoza, M. (2018). *Administración de Justicia en la Jurisdicción Laboral Venezolana*. Editorial Académica Española. ISBN: 978-620-2-10304-6.

Mendoza, M. (2020). *Relaciones laborales y protección social: la inmanencia del hombre y su desarrollo*. Ponencia aniversario de la Organización Ser Abogado Hoy. (Julio, 13)

Mora, F. *Diccionario de Filosofía*. Editorial Atlante • México 1941, primera edición. Publicado en: <http://www.filosofia.org/enc/fer/1941257.htm>

Nante, B (2010) *El Libro Rojo de Jung, Claves para la comprensión de una obra inexplicable*. Colección Catena Aurea. Argentina: Fundación Constantini. ISBN: 978-987-1271-30-06.

Nietzsche, F. (1999). *Aforismos*. Publicada en www.elaleph.com. Copyright www.elaleph.com.

Perez, J. y Gardey, A. Definición de inteligencia múltiple. Publicado: 2011. Actualizado: 2014. <https://definición.de/inteligencia-multiple/>.

Portocarrero, J. *Saberes previos*. Disponible en <https://es.scribd.com/doc/302191819/Saberes-previos-definicion>

Puncet, E. (2011). *El Alma está en El Cerebro*. España: Booket. ISBN: 978-84-233-2076-9

Puncet, E. (2011). *Cara a Cara con la Vida, la mente y el Universo*. España: Booket. ISBN: 978-84-233-3800-9

Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Serie Ciencias Sociales. España: Universidad de Deusto, Apartado 1, ISBN: 978-84-9830-673-6.

Salas, J. (1996). *Inteligencia Social*, Planeta. Venezuela: Editorial Planeta. ISBN: 980-271-264-7